

EL PAPEL DEL COMERCIO INTERNACIONAL PARA PROMOVER LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Joaquín Arias¹, Marcos S.Jank, Víctor M.Cardoso, Víctor Umaña, Leandro Gilio

(Septiembre 2024)

1 Joaquín Arias y Víctor Umaña son, respectivamente, el coordinador del Observatorio de Políticas Públicas para los Sistemas Agroalimentarios (OPSA) y consultor del IICA. Marcos S. Jank, Leandro Gilio y Víctor M. Cardoso son, respectivamente, profesor sénior de Insper y coordinador de Insper Agro Global, investigador y profesor de Insper Agro Global, e investigador de Insper Agro Global. Se agradecen los aportes de Eugenio Diaz-Bonilla, Karla Vega, Milagros Conislla y Eugenia Salazar, del IICA y Marcos Abdalla, del Insper.



INTRODUCCIÓN

En el actual panorama global, caracterizado por crecientes desafíos climáticos, geopolíticos y económicos, el comercio de alimentos se erige como un elemento fundamental para abordar los cuatro pilares de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Este artículo examina la interacción entre el comercio internacional y la seguridad alimentaria global, con el objetivo de informar y orientar la formulación de políticas efectivas en este ámbito crítico.

En primer lugar, se presenta el estado actual de la seguridad alimentaria mundial, identificando los factores clave que contribuyen a su vulnerabilidad. Posteriormente, se exploran los patrones globales del comercio alimentario, destacando cómo las dinámicas comerciales internacionales influyen en la seguridad alimentaria de diversas regiones. En este contexto, se subraya el papel crucial de América Latina como un actor clave en la promoción de la seguridad alimentaria global, tanto por su capacidad productiva como por su contribución a la estabilidad de precios y la diversificación de la oferta alimentaria. Esta exploración sienta las bases para una discusión informada sobre el papel estratégico del comercio en la mitigación de los desafíos alimentarios globales.

Para abordar los desafíos, se ofrece un conjunto de recomendaciones de políticas estructuradas en tres niveles: acuerdos multilaterales, políticas comerciales nacionales y estrategias macroeconómicas y sectoriales. Estas recomendaciones buscan proporcionar un marco integral para el

diseño de políticas basadas en la evidencia que aprovechen eficazmente el comercio internacional como herramienta para fortalecer la seguridad alimentaria global.

Con una visión clara y estratégica, este documento aspira a ser una guía práctica para los responsables de la formulación de políticas, brindándoles las herramientas necesarias para enfrentar los retos actuales y futuros en la promoción de la seguridad alimentaria a través del comercio internacional. Este documento ha sido elaborado en el contexto del Grupo de Trabajo de Agricultura del G20, presentado durante la sesión plenaria de la 3ra reunión del grupo en Brasilia el pasado 11 de junio de 2024, con el fin de contribuir a las discusiones y decisiones estratégicas de los líderes agrícolas del G20.

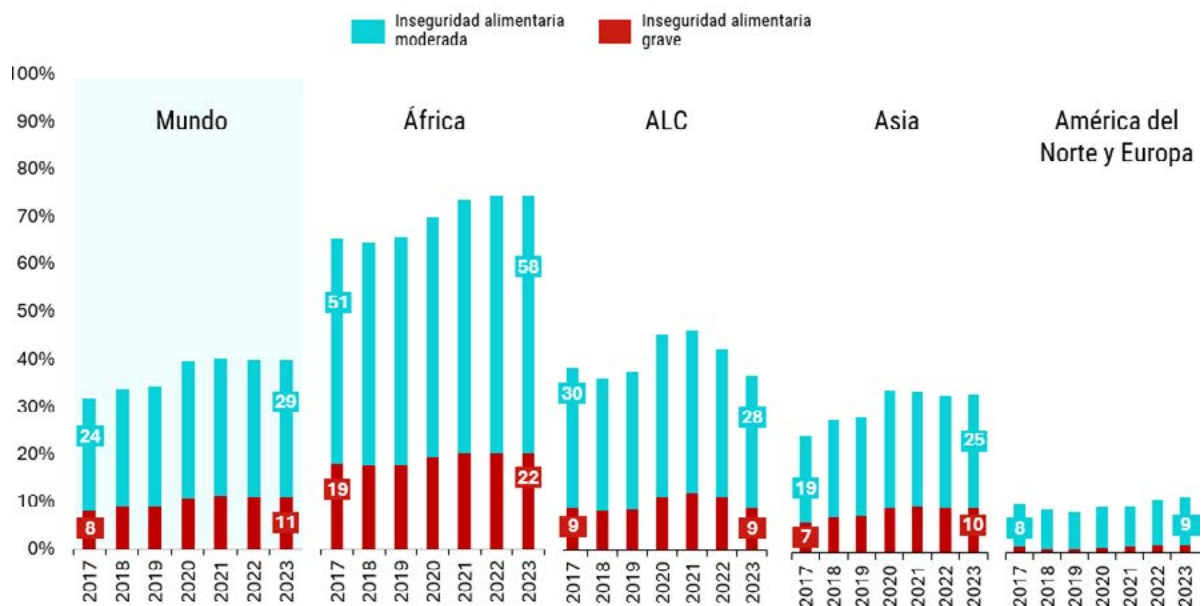
La seguridad alimentaria y nutricional en el mundo

La seguridad alimentaria y nutricional global enfrenta desafíos significativos desde 2014, con un aumento de la inseguridad alimentaria en todas las regiones y marcadas desigualdades en el acceso a alimentos suficientes y nutritivos. África presenta la situación más crítica, mientras que América del Norte y Europa muestran las tasas más bajas de inseguridad alimentaria (figura 1).

La desnutrición, definida por la FAO como la insuficiencia de la ingesta de energía (calorías) sin considerar la calidad o diversidad de la dieta y a menudo utilizada de manera intercambiable con el término “hambre”, también ha empeorado y varía significativamente entre regiones y dentro de ellas (figura 2). En África, especialmente en la región subsahariana, se observan las tasas más altas, con algunas zonas superando el 45% de población desnutrida. Asia presenta una situación heterogénea, con países como China y Japón mostrando bajas tasas, mientras que India y Pakistán enfrentan desafíos considerables. América Latina y el Caribe también muestra diversidad, con países como México y Argentina presentando baja incidencia de desnutrición, en contraste con Haití y Venezuela.

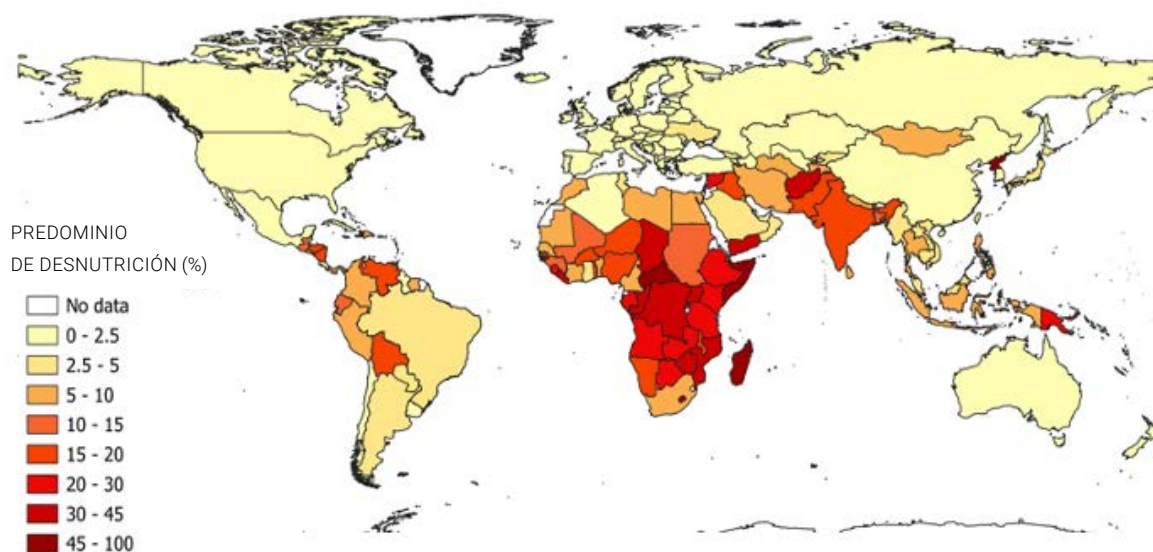
FIGURA 1.

REVALENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LA POBLACIÓN POR REGIÓN (2017-2023)



Fuente: Los autores con base en FAOStat

FIGURA 2.
POBLACIÓN EN ESTADO DE DESNUTRICIÓN (%)

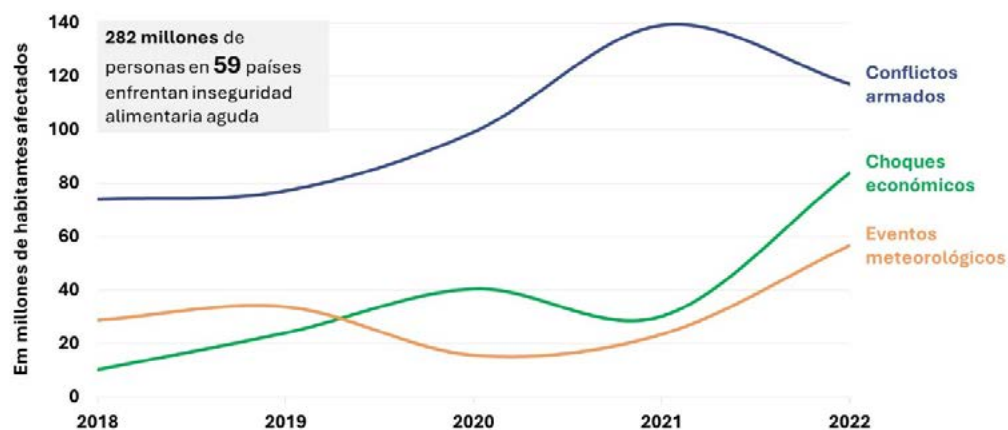


Fuente: Los autores, con datos de FAOSTAT, 2024

Factores que determinan la inseguridad alimentaria global

La inseguridad alimentaria global está influenciada por varios factores interconectados, principalmente la inestabilidad política, las crisis económicas y los eventos climáticos extremos. En los últimos años, estos factores han intensificado su impacto, agravando la situación en muchas regiones del mundo (figura 3).

FIGURA 3. DIMENSIÓN DE LOS FACTORES DE INFLUENCIA POR NÚMERO DE HABITANTES AFECTADOS POR CRISIS ALIMENTARIA (EN MILLONES DE PERSONAS, DE 2018 A 2024)



Fuente: Los autores a partir de *datos del Informe Mundial sobre Crisis Alimentarias 2023* y de *HLPE, 2024*

Los conflictos armados han tenido consecuencias devastadoras para la seguridad alimentaria. Desde 2018, el número de personas afectadas ha aumentado, alcanzando su punto más alto en 2021. Por ejemplo, los conflictos en Ucrania y el Medio Oriente han causado desplazamientos masivos y destruido infraestructuras esenciales, interrumpiendo la producción y distribución de alimentos.

Las crisis económicas, especialmente desde la pandemia de COVID-19 en 2020, han exacerbado el problema. La inflación global ha aumentado los costos de producción y transporte de alimentos. El alza en los precios de insumos agrícolas como fertilizantes y combustibles ha reducido la capacidad de los agricultores para mantener su producción. Además, la pérdida de empleos y el aumento de los precios de los alimentos han empeorado la situación en muchas áreas.

Paralelamente, los eventos climáticos extremos como sequías, inundaciones y huracanes han afectado gravemente la producción agropecuaria desde 2020, destruyendo cultivos e infraestructuras y aumentando la vulnerabilidad de las comunidades afectadas.

El ingreso es otro factor crucial para la seguridad alimentaria. Mayores ingresos permiten a las familias acceder a una dieta más variada y nutritiva, además de proporcionar estabilidad económica y resiliencia. Los agricultores con más recursos pueden invertir en tecnologías y prácticas sostenibles, mejorando su productividad. La relación entre ingreso y desnutrición es clara: a mayor ingreso per cápita, menor desnutrición.

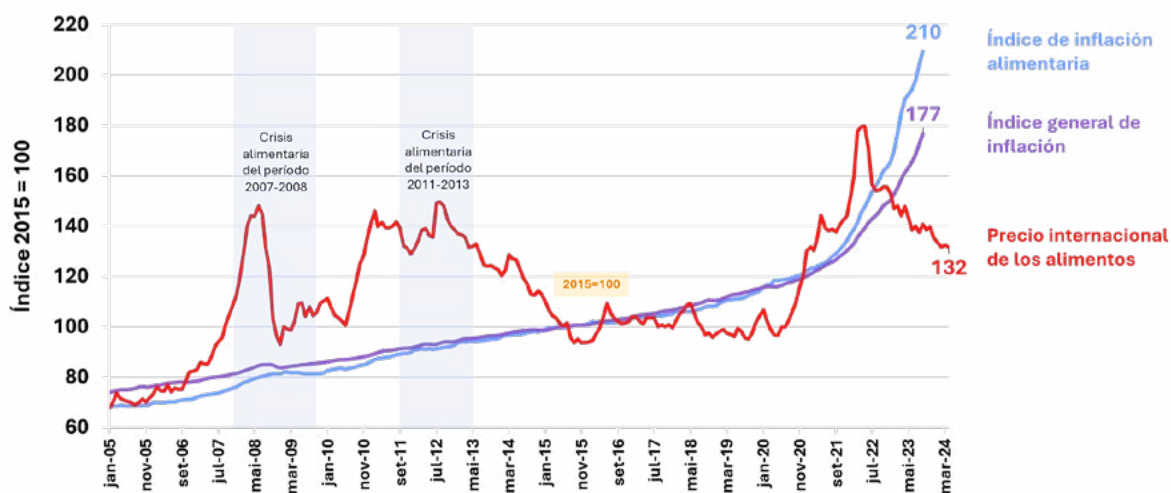
A partir de un análisis de 166 países, es evidente cómo el aumento en el ingreso per cápita está fuertemente correlacionado con una disminución en la prevalencia de desnutrición. En el primer decil de ingresos (de una muestra de 166 países), con un ingreso per cápita de aproximadamente USDD 907, la prevalencia de desnutrición es del 30.5%. A medida que el ingreso aumenta, esta cifra disminuye drásticamente. Por ejemplo, en el quinto decil de ingresos, con un ingreso per cápita de \$5,988, la prevalencia de desnutrición se reduce al 6.25%. Esta relación subraya la importancia de las políticas que promueven el crecimiento económico inclusivo y el aumento de los ingresos para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la desnutrición.

Por otra parte, la inflación de los alimentos afecta especialmente a las poblaciones vulnerables, que gastan una mayor proporción de sus ingresos en comida. Como se muestra en la figura 4, los índices mundiales de inflación general y alimentaria han experimentado aumentos significativos, con el índice de inflación alimentaria alcanzando 209,56 en abril de 2024, en comparación con el índice general de inflación que llegó a 176,7. Las crisis alimentarias de 2007/2008 y 2011 demuestran cómo las fluctuaciones de precios pueden desencadenar crisis sociales y económicas. La persistencia de la inflación alimentaria a nivel doméstico, incluso cuando los precios internacionales bajan, subraya la necesidad de abordar estos desafíos estructurales para mejorar la seguridad alimentaria y proteger a las poblaciones más vulnerables.

El acceso a dietas saludables varía enormemente entre regiones. En África subsahariana y el sur de Asia, una dieta saludable cuesta más del 70% del ingreso diario promedio, mientras que en Europa y América del Norte, esta cifra es solo del 3.5% al 10.6%. Esto se refleja directamente en el acceso a una alimentación saludable. La situación es particularmente grave en África (80% de la población) y Asia (43%), mientras que en América Latina y el Caribe afecta al 22% de la población. En contraste, solo el 2% de la población en América del Norte y Europa enfrenta este problema.

FIGURA 4.

ÍNDICES MUNDIALES DE INFLACIÓN GENERAL Y ALIMENTARIA E ÍNDICE INTERNACIONAL DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS (2015=100, DE ENE. 2005 A ABR. 2024).²



Fuente: OPSAa (IICA) con base en datos de FAO y FMI

Esta situación requiere estrategias globales coordinadas para mejorar la seguridad alimentaria. Las políticas deben enfocarse en reducir la pobreza, aumentar la resiliencia ante eventos extremos, y hacer más accesibles las dietas saludables. La cooperación internacional es esencial para compartir conocimientos y recursos.

² Nota: Datos de inflación a setiembre 2023.

En este contexto, el comercio internacional puede jugar un papel clave, facilitando el acceso a alimentos diversos, estabilizando precios y mejorando la disponibilidad en regiones con producción limitada.

Papel del comercio en promover la seguridad alimentaria y nutricional

El papel clave del comercio internacional se manifiesta en su capacidad para conectar los sistemas agroalimentarios nacionales, mover alimentos desde regiones con excedentes a regiones con déficit, facilitar la formación de un sistema agroalimentario global sostenible y generar efectos distributivos beneficiosos. Estos roles principales de los mercados internacionales se materializan a través de siete funciones fundamentales que ayudan a construir un sistema agroalimentario más sostenible y equitativo, abordando las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad (Rodríguez, D. et al, 2021 y FAO et al, 2023).

En primer lugar, la redistribución de la producción de alimentos permite que los productos fluyan de regiones con excedentes a aquellas con déficit, asegurando una mayor disponibilidad y calidad de los alimentos. Esta redistribución es esencial para neutralizar los choques negativos, como los provocados por el clima o las enfermedades, y asegurar que todos tengan acceso a suficientes alimentos. Además, la mejora en la infraestructura de transporte y distribución facilitada por el comercio internacional permite

que los alimentos lleguen a áreas remotas y menos desarrolladas. A través de esta función, se fortalece la **disponibilidad y la estabilidad** de los alimentos, garantizando un suministro constante y confiable a nivel global.

El comercio internacional también incrementa la diversidad de opciones alimentarias disponibles para los consumidores. Al aumentar la variedad de alimentos en los mercados, se promueve la diversificación dietética, lo que es crucial para una nutrición equilibrada y la salud general de la población. Esta función mejora el acceso a una amplia gama de alimentos y promueve una mejor **utilización** de los nutrientes, fomentando dietas más variadas y nutritivas.

Además, el comercio ayuda a estabilizar los precios de los alimentos. Al permitir la movilidad de los productos entre diferentes mercados, se logra que los precios sean más asequibles, especialmente para las poblaciones más vulnerables. La capacidad de importar alimentos de diferentes países reduce la vulnerabilidad a crisis locales, como desastres naturales o conflictos. Esto también reduce el impacto de los choques temporales en la oferta y demanda de alimentos, compensando las fluctuaciones en la producción doméstica causadas por factores como el clima, las plagas o las enfermedades. La integración en el comercio internacional proporciona una red de seguridad vital en tiempos de emergencia, ayudando a mantener un suministro estable de alimentos, favoreciendo la **estabilidad** de los precios y mejorando el **acceso** económico a los alimentos.

Una de las contribuciones más significativas del comercio internacional es el combate contra el hambre y la malnutrición. Al mejorar la disponibilidad de alimentos y generar oportunidades de empleo e ingresos, el comercio tiene un efecto directo en la salud y el bienestar de las personas. La participación en el comercio internacional genera empleo e ingresos adicionales, aumentando el poder adquisitivo de las personas y su capacidad para comprar alimentos. Esto no solo mejora el **acceso** a alimentos nutritivos, sino que también pro-

mueve su adecuada **utilización**, asegurando que las personas puedan beneficiarse plenamente de los alimentos que consumen.

La mejora de los estándares de seguridad y salud es otra función clave del comercio internacional. A través de sistemas regulados, se asegura que los alimentos comercializados internacionalmente cumplan con estrictos estándares de seguridad, protegiendo así la salud de los consumidores. Además, la importación de alimentos seguros y de alta calidad puede mejorar la calidad de la dieta de la población y promover estándares más altos de sanidad y seguridad alimentaria. Esto mejora la **utilización** de los alimentos, garantizando que los productos consumidos sean seguros y nutritivos, y refuerza el acceso a alimentos de calidad.

El comercio internacional también impulsa la productividad agrícola. Al facilitar la transferencia de conocimientos y tecnologías relacionadas con la nutrición y la seguridad alimentaria, incluidas mejores prácticas agrícolas, técnicas de procesamiento de alimentos y conocimientos sobre nutrición, se aumenta la eficiencia de los agricultores y actores en las cadenas de valor, mejorando sus ingresos y contribuyendo a la sostenibilidad del sector agrícola. Esto incrementa la **disponibilidad** de alimentos a través de una mayor producción y fortalece la **estabilidad** del suministro alimentario al difundir tecnologías y prácticas sostenibles.

Finalmente, el comercio permite una asignación eficiente de recursos. Esto implica que la producción de alimentos puede realizarse en las regiones más productivas y sostenibles, mitigando las interrupciones en el suministro debido a factores climáticos y mejorando la resiliencia de los sistemas agroalimentarios. Esta función aumenta la **disponibilidad** global de alimentos y asegura la estabilidad del suministro, al tiempo que promueve una producción más sostenible y eficiente.

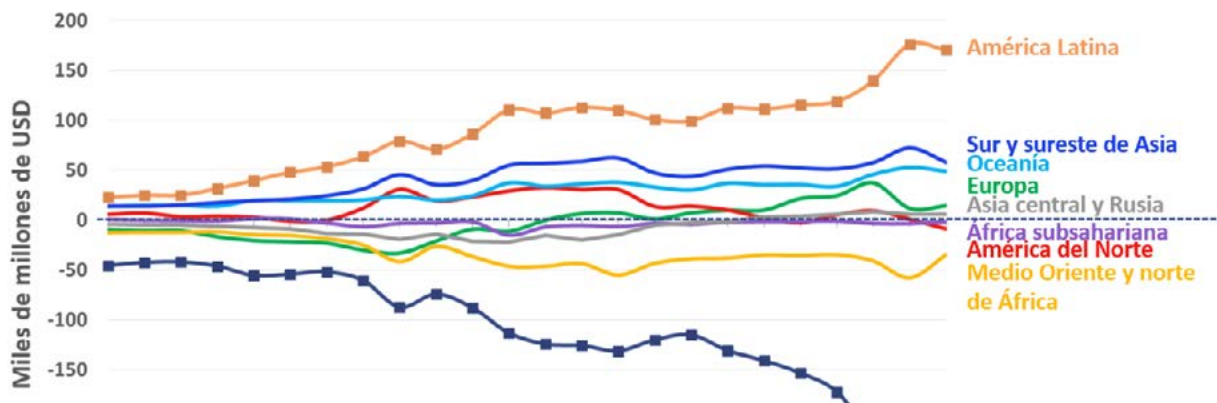
En resumen, el comercio internacional conecta los sistemas alimentarios globales, redistribuyendo alimentos para mejorar su cantidad y calidad, y neutralizando los efectos de choques climáticos y enfermedades. Además, fomenta un sistema alimentario sostenible, genera beneficios económicos y sociales, difunde tecnologías agrícolas y mejora la eficiencia en la producción. Estas acciones colectivamente refuerzan la seguridad alimentaria y nutricional, destacando la importancia del comercio en la creación de un mundo más seguro y saludable.

Estructura y tendencias de los mercados internacionales de alimentos

El panorama del comercio agroalimentario global ha experimentado transformaciones significativas en las últimas dos décadas, revelando una nueva geografía de los balances comerciales agroalimentarios. Esta evolución se caracteriza por la emergencia de regiones con marcados desbalances, reconfigurando los flujos comerciales internacionales de productos agroalimentarios.

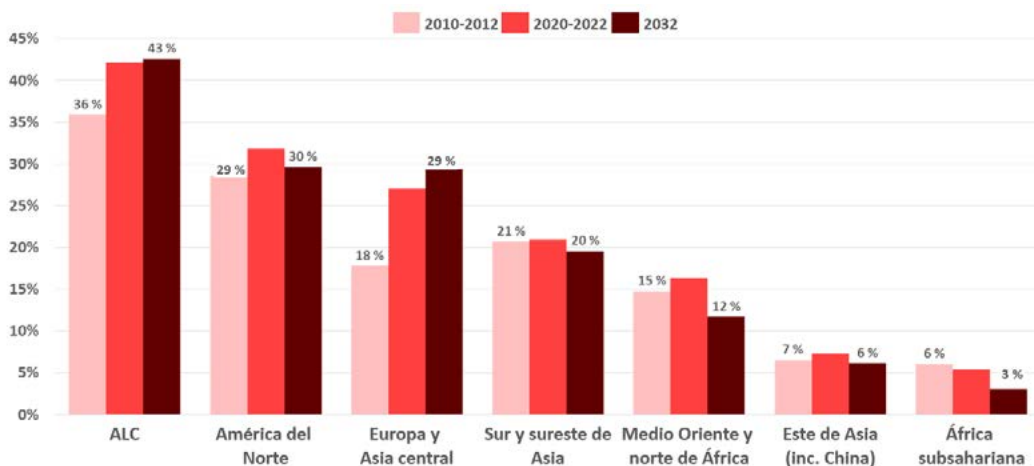
América Latina se ha consolidado como la región con el mayor superávit comercial agroalimentario a nivel global, acentuándose notablemente desde el inicio de la década de 2020, con un crecimiento que ha llevado el superávit regional a superar los 170 mil millones de dólares anuales. En contraposición, Asia Oriental, incluyendo China, ha experimentado un incremento sustancial en su déficit comercial agrícola, alcanzando niveles superiores a los 200 mil millones de dólares anuales (figura 5).

FIGURA 5.
BALANZAS COMERCIALES AGRÍCOLAS
REGIONALES (MIL MILLONES DE USD, VALORES
CURRIENTES)



Fuentes: Balanzas comerciales agrícolas regionales (mil millones de USD, valores corrientes)

FIGURA 6.
CUOTAS REALES Y PREVISTAS DE LAS
EXPORTACIONES AGRÍCOLAS POR REGIÓN (POR
VALOR DE PRODUCCIÓN CALÓRICA, 2010-2032)



Fuente: Elaborado por Insper Agro Global con base en datos de Perspectivas agrícolas OCDE-FAO 2023.

El análisis de los flujos de importaciones netas de alimentos per cápita revela patrones distintivos a nivel global. Las regiones con superávit, principalmente en América del Sur, América del Norte y Oceanía, contrastan marcadamente con las zonas deficitarias, que se concentran en gran parte de África, Medio Oriente y algunas áreas de Asia. Se observa una clara diferenciación entre naciones con “dominancia exportadora” que gozan de una fuerte ventaja comparativa en exportaciones agrícolas, y aquellas categorizadas como “dependientes”, que necesitan en gran medida de las importaciones para satisfacer sus necesidades alimentarias (figura 7).

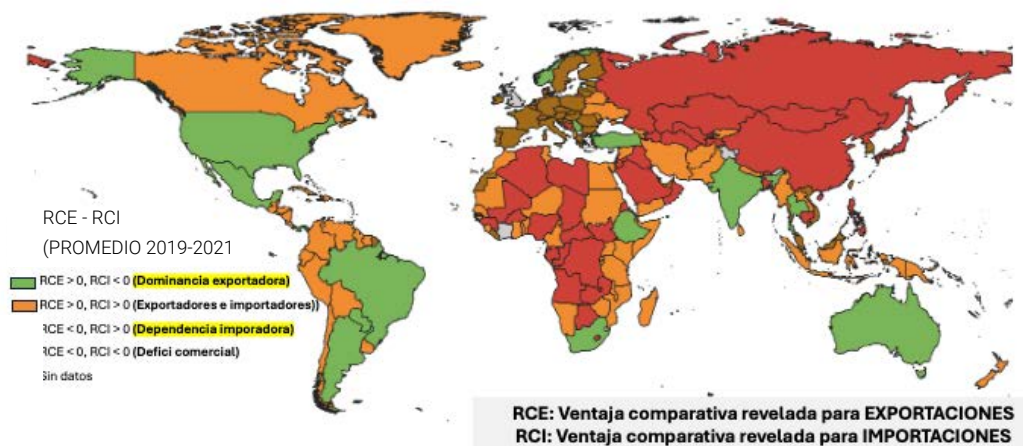
La dependencia de las importaciones alimentarias varía considerablemente entre regiones. Mientras que Medio Oriente y el Norte de África (MENA) experimentan una alta y creciente dependencia, proyectada en un 71% para 2032, América Latina y el Caribe (ALC) mantiene una situación relativamente favorable, con un aumento moderado en su dependencia, del 20% al 22% entre 2020-22 y 2032. En contraste, ALC se destaca significativamente en el panorama global de exportaciones agrícolas, con una proyección que alcanzará el 43% de las exportaciones mundiales para 2032 (figura 6).

Los patrones de consumo de alimentos básicos, carne, lácteos y pescado refuerzan las disparidades significativas entre regiones, influyendo en las dinámicas del comercio alimentario global. Mientras que África y partes de Asia muestran una alta dependencia de cereales, raíces y tubérculos en sus dietas, regiones como América del Norte, Europa y Australia presentan una menor dependencia de estos carbohidratos y un mayor consumo de proteína animal.

FIGURA 7. DINÁMICA DEL COMERCIO INTERNACIONAL BASADO EN LA VENTAJA COMPARATIVA REVELADA

Dinámica del comercio internacional

Ventaja comparativa para exportar (RCE) o importar (RCI)



Fuente: OPSAa (IICA), con base en con base en datos espejo de Trade Data Monitor (TDM).³

Las regiones costeras y las naciones insulares tienden a mostrar los niveles más altos de consumo de pescado, con disponibilidades que superan las 50 kcal/cap/día en muchos casos. Destacan particularmente el Este y Sudeste Asiático, partes de Europa y algunas zonas costeras de África y América Latina.

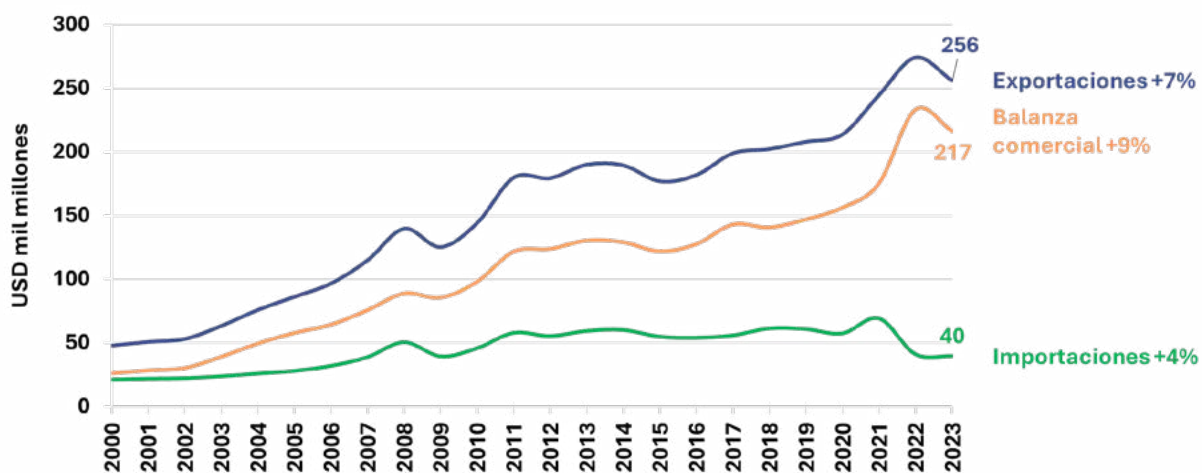
³ Metodología disponible en <https://repositorio.iica.int/handle/11324/7709> y definición de alimentos disponible en USDA/ERS: <https://www.ers.usda.gov/data-products/us-food-imports/documentation/>. Explore los datos en <https://opsaa.iica.int/commerce>

El papel de América Latina en la promoción de la seguridad alimentaria global

La región de América Latina y el Caribe se ha consolidado como actor fundamental en la promoción de la seguridad alimentaria global, destacando no solo por su producción, sino también por su contribución a la estabilidad de precios, la disponibilidad de alimentos a nivel mundial y su capacidad de investigación y desarrollo (Díaz-Bonilla et al 2024). Esta posición se ha venido fortaleciendo desde inicios de la década del 2000 (figura 8), con la región alcanzando un superávit comercial agropecuario de 217 mil millones de dólares en 2023, lo que representa un crecimiento promedio anual del 9%. En 2023, las exportaciones agropecuarias de la región alcanzaron los 256 mil millones de dólares, reflejando un crecimiento del 8% promedio anual, mientras que las importaciones se mantuvieron relativamente estables, con un leve aumento del 3% promedio anual, alcanzando los 40 mil millones de dólares. Estos indicadores subrayan el papel estratégico de América Latina, no solo para la misma región, sino también como un pilar en la estabilidad y sostenibilidad del sistema agroalimentario mundial.

FIGURA 8.

AMÉRICA LATINA: BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA (USD MIL MILLONES DE DÓLARES Y PORCENTAJES DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL)⁴



Fuente: elaborado por Insper Agro Global con base en datos de UN Comtrade y TDM (2024).

Al ritmo que crecen las exportaciones, según estimaciones de la OCDE y la FAO, América Latina y el Caribe representará el 19.2%⁵ de las exportaciones agroalimentarias mundiales para 2033, un aumento de 2,3 p.p. en relación con la participación actual, lo cual subraya su creciente importancia en el panorama alimentario global. Este crecimiento no solo refleja la capacidad

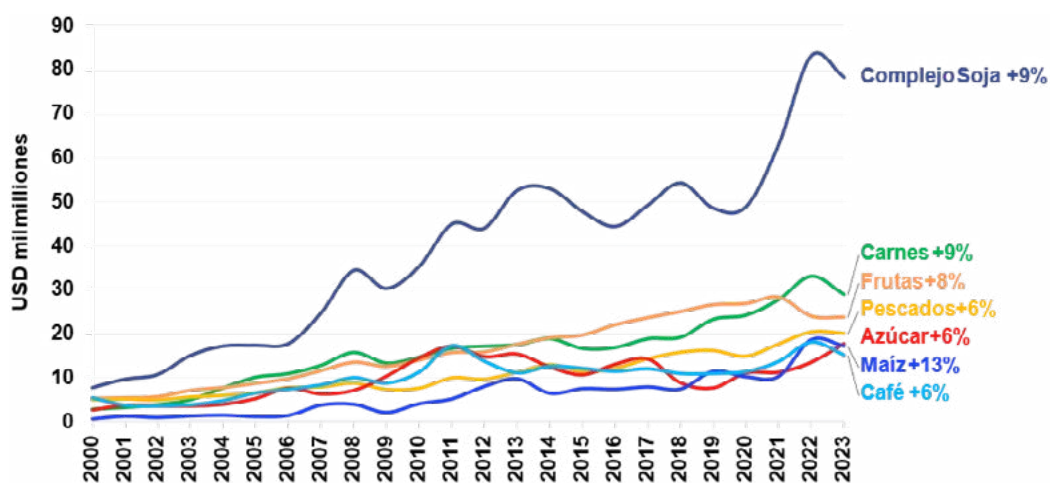
4 Nota: Solo toma en cuenta exportaciones extra bloque. Los países que componen América Latina son: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Guyana, Granada, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

5 En porcentaje del valor total de alimentos exportados en el mundo, en dólares estadounidenses de 2014-16.

productiva de la región, sino también su estrategia de diversificación, que abarca una amplia gama de productos exportables.

La figura 9 muestra esta diversidad, destacando productos clave como granos y oleaginosas, hasta frutas tropicales, carnes y pescado, enriquece la nutrición global y contribuye a la estabilización de precios en los mercados internacionales. Dentro de esta diversidad, el complejo sojero se destaca como el principal rubro de exportación, con un crecimiento promedio anual del 8,9%, alcanzando en 2023 un valor cercano a los 80 mil millones de dólares. Le siguen las exportaciones de carnes y maíz, con incrementos promedio anuales del 9% y 13%, respectivamente, mientras que productos como frutas (+7,6%), pescados (+6,2%), azúcar (+6,5%) y café (+5,7%) también muestran crecimientos significativos. Estos productos no solo aportan a la economía de la región, sino que también desempeñan un rol clave en la seguridad alimentaria global, asegurando un suministro constante y variado de alimentos esenciales.

FIGURA 9. AMÉRICA LATINA: PRINCIPALES ALIMENTOS EXPORTADOS



Fuente: elaborado por Insper Agro Global con base en datos de UN Comtrade y TDM (2024).

Esta especialización regional, como se detalla en el cuadro 1, permite a diferentes subregiones de América Latina aprovechar sus ventajas comparativas, contribuyendo a la fortaleza general del comercio agroalimentario de la región. Mientras que el Cono Sur, compuesto por países como Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, se ha consolidado como el principal proveedor de **commodities** agrícolas como soja, maíz, trigo y carnes, otras subregiones han centrado sus esfuerzos en especialidades de alto valor añadido. Estas **especialidades** incluyen frutas y vegetales frescos y procesados, flores, productos de vivero, así como alimentos procesados y bebidas como vino y cerveza, exportados principalmente desde países como Perú, Colombia, Ecuador y México. Esta diversificación no solo fortalece la posición de la región en los mercados internacionales, sino que también le permite adaptarse a las demandas cambiantes del mercado global, mitigando riesgos asociados a la dependencia de un solo tipo de producto o mercado.

CUADRO 1.

ESPECIALIZACIÓN DE LAS EXPORTACIONES POR TIPOS DE PRODUCTOS Y MERCADOS⁶

Características	Commodities	Especialidades
Subregión principal	Conosur	Demás subregiones
Principales productos	Complejo Soya, maíz, trigo, arroz, carnes (vacunapolo-cerdo), azúcar, café, productos forestales, algodón, jugo de naranja, biocombustibles.	Frutas y vegetales (frescos y procesados), flores y viveros, pescados, vino-cerveza-bebidas destiladas, alimentos procesados, snack foods.
Principales países	Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay.	Perú Colombia, Ecuador, México, CACM.
Principales destinos	China y Asia del Este, UE, MENA, ASEAN, Africa.	EE.UU, EU, Intra ALC, MENA.
Acuerdos actuales	No	Si
Acuerdos potenciales	UE-Mercosur, Japón, Corea, ASEAN, China, India	Japón, Corea, Canadá, EFTA, China

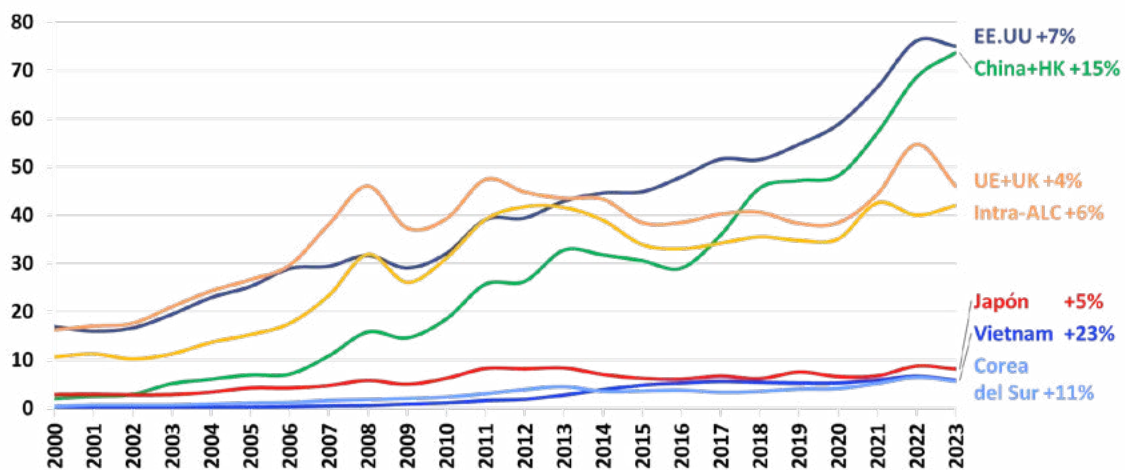
Fuente: Los autores

⁶ Nota: UE: Unión Europea; UK: Reino Unido; ALC: América Latina y el Caribe; MENA: Medio Oriente y Norte de África; ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático; EE.UU: Estados Unidos; CACM: Mercado Común Centroamericano; EFTA: Asociación Europea de Libre Comercio

La especialización regional no solo fortalece la oferta exportable, sino que también facilita la penetración en mercados estratégicos, como se observa en la figura 10. Es crucial destacar la creciente importancia de China, que ha emergido como uno de los principales mercados para los productos de la región, con un crecimiento promedio anual del 15%, alcanzando poco más de 70 mil millones de dólares en 2023. Este aumento refleja la creciente demanda de alimentos en China y su dependencia de las importaciones latinoamericanas para asegurar su seguridad alimentaria. Otros mercados importantes incluyen la Unión Europea y el Reino Unido, que han mantenido un crecimiento promedio anual del 5%, al igual que Japón, que mantuvo una tasa de crecimiento anual del 5% anual, y las exportaciones intra-ALC (América Latina y el Caribe), con un incremento del 6% anual, subrayando la relevancia del comercio intrarregional. Las exportaciones hacia Estados Unidos siguen siendo el principal destino y han mostrado un crecimiento de la magnitud del 7% anual. Asimismo, se observan incrementos significativos en mercados emergentes como Vietnam, que registra un notable crecimiento del 23% anual, así como Corea del Sur (+11%), lo que indica una diversificación de los mercados destino para los productos agropecuarios de América Latina. Esta diversificación no solo expande el alcance global de la región, sino que también reduce la dependencia de mercados tradicionales, fortaleciendo así su posición en el comercio global.

FIGURA 10.

AMÉRICA LATINA: PRINCIPALES DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIO (EN USD MIL MILLONES DE DÓLARES Y TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL)



Fuente: elaborado por Insper Agro Global con base en datos de UN Comtrade y TDM (2024).

Es importante destacar, sin embargo, que la mayor concentración de las exportaciones agroalimentarias de América Latina se ha reflejado en una disminución del índice de diversificación geográfica, que pasó de 0.63 en 2012 a 0.55 en 2013 (Figura 11). Este hecho subraya la necesidad de continuar diversificando tanto los productos como los mercados para asegurar que América Latina mantenga su posición robusta en el comercio global.

FIGURA 11.

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (20 PAÍSES):
ÍNDICE GLOBAL DE DIVERSIFICACIÓN
GEOGRÁFICA DE LAS EXPORTACIONES
AGROALIMENTARIAS (ÍNDICE 0-1; 2012-2023)**



Fuente: OPSAa (<https://opsaa.iica.int/commerce>) a partir de datos de TDM, consultados al 5/17/2024.⁷

Ante el reto de mayor diversificación, se subraya la necesidad de capitalizar los variados microclimas y la orientación norte-sur de la región, que permite una producción agrícola variada y continua a lo largo del año, complementada por vastas extensiones de tierras cultivables y abundantes recursos hídricos. Esta base natural se potencia con un acervo de

7 Nota: El GDIX utilizado en OPSAa difiere del índice tradicional derivado del Índice de Concentración de Herfindahl (HH) al ajustarse por la participación de las exportaciones del resto del mundo a cada país de destino. Para más detalles, consulte Cabral da Costa, Søndergaard y Savoyá (DOI: 10.5897/JDAE2021.1285). Datos a 5/17/2024.

conocimientos y experiencia, una posición geográfica estratégica que facilita el acceso a mercados globales, y una infraestructura agrícola en constante modernización.

Esta capacidad de producción continua se ve fortalecida no solo por la infraestructura agropecuaria moderna, sino también por un capital humano altamente especializado en áreas como agronomía, biotecnología y ciencias ambientales, apoyado por una robusta red de centros de investigación agrícola de renombre tanto a nivel nacional como internacional.

En el ámbito internacional, destacan varios centros del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), como el CIAT en Colombia, el CIMMYT en México y el CIP en Perú. A nivel nacional, instituciones como el INTA en Argentina y EMBRAPA en Brasil son fundamentales en la investigación y el desarrollo agrícola.

Estos centros, junto con otras instituciones regionales como el CATIE en Costa Rica y el IICA, forman una red de conocimiento que impulsa la innovación, la investigación y la adaptación del sector agrícola a desafíos contemporáneos como el cambio climático, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental.

Gracias a su capacidad productiva y su red de innovación, América Latina está en posición de desempeñar un papel crucial en la alimentación de la creciente población mundial, no solo al expandir su ya significativa producción agrícola, sino al adoptar prácticas sostenibles que aseguren la seguridad alimentaria a largo plazo (Morris et al 2024).

América Latina y el Caribe está en una posición privilegiada para desarrollar soluciones innovadoras frente a retos como sequías, inundaciones y plagas, beneficiando no solo a sus propios productores sino también a otras regiones que enfrentan desafíos similares. Esto posiciona a la región como un importante centro de investigación y desarrollo en adaptación

agrícola al cambio climático, contribuyendo significativamente a la seguridad alimentaria global.

Un factor clave que potencia el rol de ALC en la seguridad alimentaria global es su extensa red de acuerdos comerciales. La región no solo participa activamente en la Organización Mundial del Comercio, sino que también ha establecido numerosos acuerdos preferenciales con socios estratégicos en todo el mundo. Estos acuerdos, que incluyen pactos intrarregionales como Mercosur, el Tratado de Integración Económica Centroamericana y la Alianza del Pacífico, así como tratados con la Unión Europea, países de Asia y Estados Unidos, facilitan el acceso de los productos agrícolas de ALC a mercados globales.

Esta plataforma comercial ofrece múltiples ventajas: reduce barreras arancelarias y no arancelarias, permite a los productores diversificar sus mercados, proporciona un marco estable para el comercio a largo plazo y fomenta la transferencia de tecnología y mejores prácticas agrícolas. Todo esto contribuye a consolidar a ALC como un proveedor confiable y accesible de alimentos a nivel mundial.

Sin embargo, América Latina y el Caribe también enfrenta desafíos significativos en su papel de garante de la seguridad alimentaria global. Entre estos se encuentran la necesidad de equilibrar la orientación exportadora con la satisfacción de las necesidades alimentarias internas, la adaptación continua al cambio climático, la implementación de prácticas agrícolas más sostenibles, la mejora de la infraestructura de transporte y almacenamiento, y la inversión sostenida en innovación tecnológica. A pesar de estos desafíos, con una estrategia que continúe enfocándose en la diversificación, la sostenibilidad y la innovación, América Latina puede consolidar aún más su posición como líder en garantizar la seguridad alimentaria global.

Recomendaciones para aumentar el comercio de alimentos y mejorar la seguridad alimentaria Global

A partir del contexto internacional descrito y en el contexto del Grupo de Trabajo de Agricultura del G20, presentamos una serie de recomendaciones de políticas dirigidas a optimizar el comercio internacional y mejorar la seguridad alimentaria global. Estas políticas se agrupan en tres pilares principales: (1) Acuerdos multilaterales y regionales; (2) Políticas nacionales comerciales; y (3) Políticas macroeconómicas y sectoriales.

Acuerdos multilaterales y regionales

Para fortalecer el sistema de comercio global y garantizar una distribución equitativa y sostenible de alimentos, es fundamental implementar una serie de acciones estratégicas. En primer lugar, los acuerdos internacionales de comercio juegan un papel crucial en este ámbito, facilitando el intercambio de alimentos entre países y reduciendo las barreras

que obstaculizan el acceso a los mercados globales. Estos acuerdos no solo establecen normas y estándares que garantizan la calidad y seguridad de los alimentos, sino que también fomentan prácticas comerciales justas y sostenibles.

En este contexto, el fortalecimiento del papel de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se presenta como una prioridad ineludible. La OMC, como guardián de un sistema comercial equitativo y sostenible, necesita revitalizar su sistema de solución de controversias para hacerlo más operativo y efectivo. Esta mejora es esencial para mantener la confianza en el sistema comercial multilateral y asegurar que las disputas se resuelvan de manera justa y oportuna. Esto permitirá una mayor estabilidad y previsibilidad en el comercio internacional, beneficiando a todas las partes involucradas.

Paralelamente, es imperativo concluir las negociaciones agrícolas pendientes. Temas como las reservas de seguridad alimentaria, las ayudas internas y el acceso a los mercados son cruciales para garantizar un comercio agrícola más justo y eficiente. Además, en un mundo cada vez más propenso a situaciones de emergencia, es vital limitar las restricciones a las exportaciones, y en cambio es necesario buscar acuerdos que faciliten la exportación de bienes esenciales durante crisis, evitando restricciones que puedan agravar la inseguridad alimentaria global. Esta medida garantizará mantener el flujo de alimentos y otros productos críticos en situaciones de emergencia y prevenir crisis alimentarias.

La implementación de un sistema global de etiquetado es otra acción fundamental. Este sistema internacional unificado proporcionará información clara y precisa a los consumidores sobre los productos alimentarios, permitiéndoles tomar decisiones informadas y fomentando la transparencia en el mercado.

Para mejorar las negociaciones comerciales, es esencial fomentar la transparencia a través del intercambio de datos agropecuarios e información. Esto permitirá negociaciones más informadas y equitativas, promoviendo un comercio más justo y eficiente.

Es crucial, a su vez, un mayor compromiso hacia el reconocimiento mutuo y la equivalencia de medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF), así como de las barreras técnicas al comercio (OTC) basadas en la ciencia, lo que contribuirá significativamente a la fluidez del comercio internacional de alimentos y asegurar que los productos cumplan con los estándares necesarios para proteger la salud pública y el medio ambiente.

Frente a los desafíos actuales del comercio global, el avance de acuerdos plurilaterales se presenta como una alternativa prometedora al principio de «compromiso único» de la OMC. Esta flexibilidad permitiría avances más rápidos en áreas específicas del comercio, adaptándose mejor a las necesidades cambiantes del panorama comercial internacional.

Finalmente, para que estos esfuerzos tengan un impacto global equitativo, es crucial descentralizar la función de asistencia técnica y capacitación de la OMC. Llevar estos recursos más allá de Ginebra, hacia diferentes regiones del Sur Global, permitiría desarrollar capacidades comerciales en los países en desarrollo, fomentando así una participación más activa y beneficiosa en el comercio internacional.

En suma, estas medidas, implementadas de manera coordinada y coherente, tienen el potencial de crear un entorno comercial más predecible y transparente. Esto no solo ayudaría a estabilizar los precios de los alimentos, sino que también mejoraría el acceso a una variedad de productos alimenticios y fortalecería la resiliencia de los sistemas alimentarios globales, contribuyendo así a una mayor seguridad alimentaria mundial.

Políticas Comerciales Nacionales

Para optimizar el comercio y mejorar la seguridad alimentaria global, es igualmente crucial implementar políticas comerciales nacionales efectivas. En este sentido, la reducción de barreras comerciales se erige como una prioridad ineludible. Esta estrategia implica no solo la disminución de aranceles, sino también la eliminación de obstáculos no arancelarios que entorpecen el flujo del comercio agrícola. Paralelamente, es crucial agilizar la logística de la cadena de suministro de alimentos y minimizar los costos asociados al comercio, creando así un entorno más propicio para el intercambio internacional de alimentos.

En el marco de esta modernización comercial, la digitalización y la convergencia regulatoria emergen como cuestiones fundamentales. La implementación de requisitos de origen digitalizados, junto con la armonización de estándares sanitarios, no solo reduce los costos comerciales, sino que también contribuye a la estandarización de normas técnicas y fitosanitarias. Este proceso de uniformización facilita enormemente el comercio internacional, eliminando barreras innecesarias y fomentando un mercado global más integrado y eficiente.

El desarrollo de políticas comerciales integrales constituye el siguiente paso lógico en esta evolución. Al desarrollar estas políticas que equilibran cuidadosamente la eficiencia comercial con los estándares de salud, seguridad y sostenibilidad ambiental, los gobiernos pueden crear un entorno comercial que beneficie tanto a los productores como a los consumidores. En este contexto, los acuerdos comerciales preferenciales se presentan

como herramientas valiosas para mejorar la integración del mercado y simplificar las reglas de origen, facilitando así un mejor acceso a los mercados internacionales.

No obstante, el aspecto ambiental del comercio no puede ser soslayado. La cooperación internacional y el financiamiento dirigido son instrumentos clave para abordar las preocupaciones ambientales que afectan negativamente el comercio de alimentos. Esta aproximación holística asegura que el crecimiento comercial no se logre a expensas de la sostenibilidad ambiental.

Políticas Macroeconómicas y Sectoriales

Las políticas comerciales nacionales deben complementarse con estrategias macroeconómicas y sectoriales robustas para optimizar el comercio y fortalecer la seguridad alimentaria global. En este sentido, son esenciales políticas tales como las medidas fiscales, monetarias y de tipo de cambio, la optimización del uso de los recursos del país, la promoción de tecnología e infraestructura, la alineación de subsidios con objetivos de seguridad alimentaria sostenible, el fortalecimiento de la promoción comercial nacional, el fomento de estándares ambientales y sostenibles, la facilitación del comercio regional de alimentos y la adopción de un concepto uniforme para los sistemas alimentarios sostenibles.

Es imperativo reconocer el papel crucial de las políticas fiscales, monetarias y de tipo de cambio en la composición de la balanza comercial y de pagos, influyendo directamente en la competitividad de las exportaciones agropecuarias y la estabilidad económica del país. La implementación asertiva de políticas fiscales, monetarias y cambiarias sienta las bases para un entorno económico estable y predecible, fundamental para el comercio internacional.

En este marco macroeconómico, la optimización de las propuestas de valor a nivel nacional cobra especial relevancia. El uso estratégico de recursos naturales, tecnología, ubicación geográfica y capital humano no solo mejora el alcance y la eficiencia del mercado, sino que también potencia la competitividad del país en el escenario global.

La promoción de mejoras tecnológicas y de infraestructura se presenta como un catalizador esencial para aumentar la productividad y la resiliencia del sector agrícola. Estas inversiones, aunadas a una alineación cuidadosa de subsidios y ayudas domésticas con objetivos sostenibles de seguridad alimentaria, minimizan las distorsiones del mercado y fomentan un crecimiento equilibrado y sostenible.

El fortalecimiento de la promoción comercial nacional, con un énfasis particular en la mejora tecnológica y la creación de capacidades para las pymes, se erige como una estrategia clave para mejorar el acceso a los mercados globales. Este enfoque no solo beneficia a las empresas individuales, sino que también contribuye al desarrollo económico general del país.

En la búsqueda de un comercio más sostenible, el fomento de estándares ambientales se vuelve imperativo. Estas normas no solo impulsan inversiones verdes y prácticas sostenibles, sino que también abordan problemas ambientales que podrían obstaculizar el comercio a largo plazo.

La facilitación del comercio regional de alimentos mediante acuerdos, inversiones en infraestructura y estándares comunes representa un paso crucial hacia una mayor integración comercial. Esta aproximación regional no solo fortalece los lazos económicos entre países vecinos, sino que también crea un mercado más resiliente y diversificado.

Finalmente, la adopción de un concepto y posición uniformes para los Sistemas Alimentarios Sostenibles (SAS) se presenta como la culminación de estos esfuerzos. Esta estrategia integral no solo promueve el comercio internacional de manera sostenible, sino que también reconoce la necesidad de proporcionar asistencia financiera para su implementación efectiva, especialmente en países en desarrollo.

En suma, estas políticas interconectadas y multifacéticas tienen el potencial de transformar el panorama del comercio alimentario global, promoviendo un sistema más equitativo, eficiente y sostenible que contribuya significativamente a la seguridad alimentaria mundial.

CONCLUSIÓN

El análisis de la seguridad alimentaria global revela un panorama complejo y desafiante. La persistencia de la desnutrición, el acceso limitado a dietas saludables y las profundas desigualdades regionales subrayan la urgencia de acciones concretas y coordinadas.

El comercio internacional emerge como un instrumento crucial para abordar estos desafíos. Su capacidad para incidir en las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria -disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad- lo convierte en un eje fundamental de las estrategias globales.

Dentro de este contexto, América Latina juega un papel crucial en la seguridad alimentaria global. En un mundo donde la demanda de alimentos aumenta anualmente, impulsada tanto por el crecimiento de la renta per cápita en los países emergentes como por el aumento de la población urbana, la región se destaca como el mayor exportador neto de productos agroalimentarios.

El proceso que ha llevado a esta posición es objeto de estudio para otras regiones que buscan seguir un camino similar. A través del incremento en la productividad de productos como el complejo de la soja, el maíz, el café y el trigo, el Cono Sur ha impulsado el crecimiento de las exportaciones de alimentos en la región. Al mismo tiempo, otros países de América Latina han optado por agregar valor a las cadenas de bebidas, pescados y frutas, además de abrir nuevos mercados mediante acuerdos comerciales con EE.UU. y la UE.

Las recomendaciones propuestas abarcan una combinación de acciones, desde la reforma de acuerdos multilaterales hasta la implementación de políticas nacionales y sectoriales específicas. La modernización de la OMC, la reducción de barreras comerciales, la digitalización de procesos y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles son solo algunos de los pasos necesarios para construir un sistema alimentario global más resiliente.

Sin embargo, es crucial reconocer que el éxito de estas medidas depende de su aplicación coordinada y de la consideración de las realidades locales y regionales. La diversidad de patrones de consumo y producción, así como las variaciones en la dependencia de importaciones entre regiones, requieren enfoques adaptados y flexibles.

El camino hacia la seguridad alimentaria global es posible y las herramientas y conocimientos están a nuestro alcance. Con un compromiso renovado hacia la cooperación internacional, políticas basadas en evidencia y un enfoque en la sostenibilidad, se puede avanzar hacia un futuro donde el acceso a alimentos nutritivos y suficientes sea una realidad para todos.

REFERENCIAS

- **Cabral da Costa, C., Søndergaard, N., & Jank, M. S.** (2024). The diversification of global agribusiness trade from 2000-2019. *Journal of Development and Agricultural Economics*, 16(3), 145-165. <https://doi.org/10.5897/JDAE2021.1285>
- **Díaz-Bonilla, E., Trigo, E., & Campos, R.** (2024). Acerca de los sistemas alimentarios 'fallidos' y otras narrativas. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica. Disponible en: <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/22073/BVE24034040e.pdf?sequence=14&isAllowed=y>
- **FAO** (2006). Policy Brief June 2006, Issue 2: Food Security. Consultado de https://www.fao.org/fileadmin/templates/faotaly/documents/pdf/pdf_Food_Security_Cocept_Note.pdf
- **FAO**, (1996), World Food Summit: Rome Declaration on World Food Security and World Food Summit Plan of Action, Rome, 1996
- **FAO, IFAD, PAHO, UNICEF and WFP.** 2023. *Regional Overview of Food Security and Nutrition – Latin America and the Caribbean 2022: towards improving affordability of healthy diets*. Santiago.
- **HLP(High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition)** (2024). Conflict-induced acute food crises: potential policy responses in light of current emergencies. Disponible en <https://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/en> consultado 7 de ago. 2024.

- **International Food Policy Research Institute.** 2024. *2024 Global Food Policy Report: Food Systems for Healthy Diets and Nutrition*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute. <https://hdl.handle.net/10568/141760>
- **Jank, M., Arias, J., Abdalla, M., Cardoso, V., Conislla, M., Diaz-Bonilla, E., Gilio, L., Salazar, E., & Vega, K.** (2024). *International Trade and Global Food Security*. Presented at the 3rd G20 Agriculture Working Group Meeting (MPA), IICA and INSPER Agroglobal.
- **Morris, M., Sebastian R., Perego, V.** (2020). *Panoramas Alimentarios Futuros: Reimaginando la Agricultura en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial. Washington DC. Disponible en <https://opsaa.iica.int/resource-1523-panoramas-alimentarios-futuros:-reimaginando-la-agricultura-en-america-latina-y-el-caribe>
- **Rodríguez Sáenz, D., Bianchi, E., & Campos, A.** (2021). *El comercio internacional de productos agroalimentarios de América Latina y el Caribe y la transformación de los sistemas alimentarios*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Recuperado de <https://www.iica.int/sites/default/files/publications/files/BVE21088342e.pdf>
- **WFP**, (2009), "Hunger and Markets", World Hunger Series, WFP, Rome and Earthscan, London, 2009
- **World Trade Organization.** (2022). *Ministerial Declaration on the Emergency Response to Food Insecurity*. Retrieved from <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=q:/WT/MIN22/28.pdf>